

¿2019? Un año muy especial... (II)

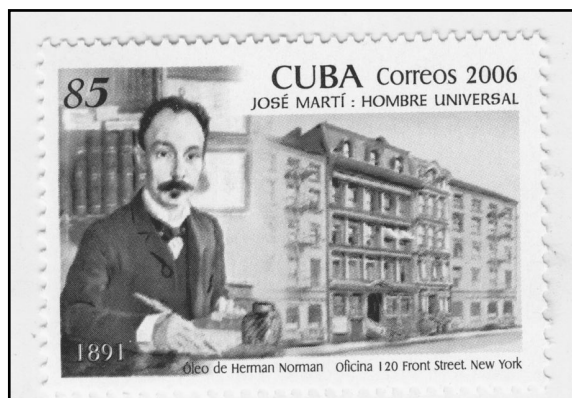
Nos referimos en nuestro anterior comentario a la trascendencia del presente año para el universo de la telefonía, incluso más allá de nuestras fronteras, así como a la no presencia de estas efemérides en el plan de emisiones postales del país.

Esperamos fervientemente, para bien no solo de la Filatelia sino de la memoria histórica, que pueda confeccionarse alguna emisión alegórica. Tengamos presente que fue en la bien llamada Ciudad Maravilla, hace ahora 170 años, que Antonio Santi Giuseppe Meucci, nacido en la ciudad de Florencia, Italia, realizó en el antiguo Teatro Tacón, donde hoy se alza el Gran Teatro de La Ha-

bana Alicia Alonso, sus primeros experimentos de transmisión acústica que conllevaron a su invención del teléfono.

En ese lugar, en un patio central, dos placas conmemorativas dejan constancia del quehacer del infatigable inventor que dedicara años y años de esfuerzos y sacrificios (en Cuba y los Estados Unidos) a lograr la transmisión del sonido.

Son numerosos los vasos comunicantes que unen a los pueblos de Italia y Cuba. Sería esta una oportunidad ideal para contribuir, mediante el universo de la Filatelia a una relación que trasciende al tiempo. Pensa-



Martí conoció del juicio emprendido por el Gobierno estadounidense a fin de anular la patente otorgada a Alexander Graham Bell por fraude y tergiversación, y se puso al lado de la justicia, de la verdad.

mos incluso con la realización, por vez primera, de una emisión conjunta entre la patria de José Martí y Giuseppe Garibaldi. Sería este, no lo dude

nadie, un digno y merecidísimo homenaje.

LUCÍA SANZ ARAUJO

Sabor cubano (II)

MUCHOS cubanismos reflejan la picardía y sentido del humor del cubano. Algunos se usan hace mucho tiempo, otros son más nuevos y otros tienden a desaparecer; pero todos son muy nuestros.

Por ejemplo, **amarrrarse** lo usamos como “casarse, contraer matrimonio”, en el sentido de pérdida de la libertad y **amelcocharse**, como “acaramelarse, mostrarse meloso o excesivamente cariñoso”.

La palabra **descarga** recoge, entre sus acepciones, dos que son muy cubanas y así aparece especificado en el *Diccionario de la Real Academia Es-*

Palabreando

pañola (DRAE, 2001): “actuación musical, espontánea o programada, de uno o varios artistas ante un público reducido” y “reprensión, regaño”. Así, que ya sabe, lector, cuando escuche a alguien decir: *Ese grupo de amigos realizó una buena descarga* o *Me echó tremenda descarga*, esa persona ni está cometiendo un error, ni habla en lenguaje figurado, simplemente hace uso de un cubanismo.

En cuanto al término **argolla**, “aro grueso, generalmente de

hierro”, en América se usa como “anillo de matrimonio que es simplemente un aro”; pero en Cuba y Venezuela es “pendiente en forma de aro, **arete**” —este último término también aparece recogido en el *Diccionario básico escolar*, del Instituto de Lingüística Aplicada, de Santiago de Cuba, como cubanismo—. Con un carácter muy coloquial, tenemos la frase o locución adverbial **de argolla**, que —según explican Antonia María Tristán y Gisela Cárdenas en su *Diccionario*

ejemplificado del español de Cuba— usamos en el sentido de persona “severa, rigurosa, intransigente” o de asunto “difícil o de gran magnitud”: *El jefe es de argolla*.

En cuanto a **arete**, para nosotros es también “adorno que se lleva en el lóbulo de las orejas”; sin embargo, resulta curiosa la expresión **andar** (estar, ir...) **de arete**, con el sentido de “ir colgado o pegado, hacerse invitar”.

Nada, que la variante cubana del español es como nosotros, llena de sabor.

MARÍA LUISA GARCÍA MORENO